

Cuarta Encuentra

¿DIOS, DONDE ESTAS?



OBJETIVO

Descubrir al Dios de la vida y aprender a buscar sus huellas

I. MOMENTO DE ORACIÓN

Oración de Inicio:

(Junto a la oración de grupo, se puede incorporar los siguientes textos)

Lectura Bíblica: Lc. 10, 23-24

Oración

U: Mater, conscientes de nuestra pequeñez, nuestra sordera y ceguera, para descubrir las huellas de Dios en nuestra vida te imploramos

Todos: Mater, haz que nuestros ojos vean siempre lo que Dios quiere manifestarnos a través de su obra creadora. Que, en cada persona, nuestro cónyuge, nuestros hijos, nietos y amigos descubramos aun mensajero de la voluntad de Dios para nosotros.

U: Haz que nuestros oídos estén atentos a la voz de Dios que nos habla en los acontecimientos del mundo y especialmente en las voces de nuestra alma.

Todos: Haz que nuestra lengua diga siempre, si Padre, seguimos tus huellas y que en cada momento respondamos con disposición a la misión que nos has confiado.

U: Mater, haz que nuestro corazón sea entera posesión tuya, para que desde él se gesten las huellas que Dios quiere imprimir a través de nosotros en las personas y en la historia. Amén.

II. REVISION DEL PROPOSITO

Revisar y compartir

III.- MOTIVACION

III.1. Las huellas de Dios

En general, nos cuesta descubrir las huellas de Dios, con algunos ejemplos ilustraremos diversas situaciones de la vida diaria con las cuales nos podríamos identificar.

Una señora cuenta:

*"En una ocasión necesitaba enviar urgentemente un paquete a mi hijo que estudiaba en la Universidad de otra ciudad. Por Bus, correo u otro medio que usara, aunque fuera el más rápido no llegaría cuando él lo necesitaba. **Justo** ese día me encontré en el supermercado con una amiga cuyos padres vivían en la misma ciudad que mi hijo. Conversamos de muchas cosas y le comenté mi apuro por enviar este paquete y ella me dijo: "esta tardé uno de mis hijos viaja a ver a sus abuelos y podría llevarte el paquete... Mi problema se solucionó gracias a la providencia divina..."*

Un matrimonio nos cuenta:

"Fuimos de vacaciones al Valle del Elqui y con un matrimonio amigo nos entusiasamos con todas las diferentes ofertas para ver nuestro presente y futuro: Tarot, la pasada bajo la Pirámide, los lugares de mayor irradiación de "energía positiva", compramos unos aceites preparados para usar en distintas ocasiones, fuimos a un encuentro, especie de retiro que ofrecía un monje del Tibet en Algarrobito... comentamos nuestras experiencias con familiares y amigos y ellos se sorprendieron diciéndonos: ¿Uds. hicieron eso?. ¿Por qué no? le contestamos, y continuaron: ¿Uds. que son tan católicos, creen de verdad en esas cosas? Nos quedamos pensativos con este comentario..."

Quando el astronauta Yuri Gagarin dijo que en su paseo por el espacio no había tenido la fortuna de toparse con Dios, un sacerdote de Moscú replicó: *"Es natural, si no lo has encontrado*

en la tierra, no lo encontrarás jamás en el cielo". Cuantas veces anda gente vendiendo milagros y muchos los siguen y nosotros, quienes nos llamamos cristianos no vemos la maravilla de un atardecer. A veces las cosas más grandes y maravillosas están tan cerca de nosotros que no las vemos. No busques más a Dios y decídete a encontrarlo en la vida cotidiana en tus hermanos.

Comentamos brevemente los ejemplos citados.

IV.2. REFLEXIONES

El Padre Fundador se concebía a si mismo como cooperador de Dios en la forjación de la historia y por lo mismo estaba convencido de que la fe, sólo llega a ser fuerza central de nuestra vida, cuando ponemos todo de nuestra parte para encontrar las huellas de Dios en ella.

La fe providencialista busca las huellas de Dios que se manifiesta en las cosas, en los acontecimientos, en el trato con los demás, en todas las circunstancias de la vida; el mundo está lleno de "noticias" de Dios. Para el Padre Kentenich, ésta era una realidad muy fuerte en su vida; conversando con una persona en cierta ocasión, le comentó: *"desde que estoy hablando con Ud., estoy hablando con Dios"*. En este ejemplo vemos la unidad que había en él entre Dios y el hombre.

Dios espera de nosotros una respuesta filial

Nuestra fe debería ser siempre "receptiva", abierta a recibir sus indicaciones y, al mismo tiempo "activa" en cuanto se esfuerza con seriedad por realizarla.

El Padre Fundador decía que esta fe nos debería llevar a captar las huellas de Dios que se manifiestan en los altares, en la Biblia, Sacramentos; un Dios del corazón que nos habla a través del Espíritu Santo y sus inspiraciones y un Dios de la vida que está presente en la existencia humana. (Voces del tiempo, del alma, y del ser.)



Método de la fe práctica

En Schoenstatt hablamos de un método de la fe práctica en la divina Providencia, lo que desarrollaremos a continuación

Voces del tiempo

"*Vox temporis, vox Dei*". Voces del tiempo son aquellas donde descubrimos como Dios interviene en la historia, en sus corrientes, valores y antivalores.

"Dios me habla por la vida, por los grandes acontecimientos y desarrollos en el acontecer mundial" Por ej. problemas de contaminación, ecología, recalentamiento de la tierra, crisis de la familia, de la vida matrimonial, las problemáticas de América Latina, la brecha entre ricos y pobres, anhelo de libertad, de solidaridad, de búsqueda de la verdad, etc. Dios dirige la humanidad para que reaccionemos y colaboremos con él en el gobierno del mundo.

"Dios nos habla también a través del pequeño acontecer diario de nuestra vida personal", puede ser a través de una enfermedad, de alguna dificultad con nuestros hijos, de un fracaso económico, de algunas satisfacciones, como la graduación de algún hijo, nacimiento de un nieto, éxito laboral, etc.

Voces del alma

Son aquellas inspiraciones o insinuaciones del Espíritu Santo en nuestra alma. El Padre Kentenich, a veces usaba también la expresión "*voces del corazón*", refiriéndose a las mociones interiores, a esas inquietudes profundas, impulsos repentinos que nos hacen reaccionar frente a situaciones positivas o negativas. Es como una especie de necesidad interior, es lo que nos brota desde dentro, a veces en forma casi instintiva, incluso de modo subconsciente. Por ej. tuve contacto con una situación de pobreza y siento que Dios me pide que organice algo para paliar este problema, una y otra vez se repite esta idea en mi interior y no me deja tranquilo...

También la voz del alma se descubre en los demás, en la comunidad, en un pueblo; el Padre decía: "*todo lo he ido leyendo en el alma de Uds.*"

Voces del ser

La estructura del ser, de las cosas, de las personas y de la naturaleza, lleva inscrita la voluntad de Dios, son deseos encarnados de él.

Existe un orden ser natural y otro sobrenatural. El orden natural lo encontramos en *"las características permanentes que Dios ha puesto en cada cosa o persona y que se desprenden de su naturaleza propia. Toda la moral se funda en el respeto a esas características. Pertenece a la naturaleza del vino, por ej., alegrar el corazón del hombre, lo que ciertamente es bueno. Pero más allá de un cierto límite embota su conciencia, y a la larga acaba destruyéndole el cerebro y el hígado. Esta relación objetiva, entre el vino, la conciencia, el cerebro y el hígado del hombre, equivalen a un orden dado por Dios, que determina claramente los márgenes para su legítimo consumo"*. (P. Rafael Fernández. FPDP)

"Ahora bien, el orden de ser ha sido elevado a un orden sobrenatural: Dios nos ha regalado en forma gratuita y sobreabundante recreándonos con su gracia. Somos criaturas humanas, hechos a semejanza suya, pero hemos sido llamados a participar en forma gratuita de la intimidad y de la naturaleza divina. Por la gracia hemos sido elevados en nuestro ser: somos hijos de Dios, en Cristo Jesús, miembros de su pueblo y herederos del cielo. Este orden de la redención imprime en nosotros un más alto "deber ser": la ley divina" (P. Rafael Fernández. FPDP)

Para poder detectar estas voces, el Padre nos llama a contemplar al Dios de la vida y nos regala un método:

La meditación de la vida,

que consiste en detenernos a mirar todas sus huellas en la vida cotidiana, gustarlas, saborear sus bondades y disponernos a responder filialmente a ellas.

"Recuerden el método de meditación habitual, o bien de mayor preferencia en nuestra Familia. Ese método no pretende ser otra cosa que una asimilación existencial de lo que significa vivir fundado en la Divina Providencia. Echar una mirada retrospectiva sobre el día, sobre toda la historia de mi vida, sobre la historia de la Familia, y repasar y post gustar cómo Dios nos ha ido guiando. Recordemos aquella antigua imagen: todo acontecimiento de mi vida me llama la atención sobre esa conducción de Dios; es como una catedral, una Iglesia, en cuyo

pináculo está Dios. Por lo tanto, tengo que poner escaleras, una para la razón y otra para el corazón. Una escalera para la razón, a fin de descubrir en todas partes a Dios; y una para el corazón, a fin de abrazarlo en la vida cotidiana, en todo momento". (El Dios de la vida. P. Heriberto King. Pág. 59)

DINAMICA



Dejar un momento para que cada matrimonio busque una huella de Dios que le haya "hablado" en este último tiempo. Luego lo ponen en común, seleccionan uno, lo comentan y responden las siguientes preguntas:

1) ¿Qué pasó?

2) ¿Qué nos dice Dios a través de este acontecimiento?

3) ¿Qué nos decimos a nosotros mismos?

4) ¿Qué le respondemos a Dios?

III. PROPOSITO

Después de lo leído, buscar propósito personal, matrimonial y grupal